

SONIA GUMPERT MELGOSA

Decana del Colegio de Abogados de Madrid

“La Ciudad de la Justicia es el gran fracaso de la Comunidad”

F. JAVIER BARROSO, Madrid

La decana Sonia Gumpert Melgosa (Madrid, 1966) termina sus cinco años de mandato a finales de año al frente del Colegio de Abogados de Madrid. Ha sido la primera mujer al frente de esta institución, con cuatro siglos de historia. Ya ha anunciado que no se presentará a la reelección. Con 77.000 inscritos, es el mayor colegio profesional de Europa. Cinco candidatos se presentan a los comicios, que se celebrarán el próximo 13 de diciembre.

Pregunta. ¿Cuál es el balance de estos cinco años?

Respuesta. Muy positivo. El cambio por el que llegamos al colegio se ha cumplido. Hoy tenemos un colegio que ha mejorado en muchísimas cosas. Ahora es más activo, útil y abierto.

P. Sus tres principales logros.

R. Me siento muy orgullosa

de la apertura del colegio y de que haya actividades en las que participan decenas de miles de compañeros. Otro logro son las mejoras en el turno de oficio. Es un pequeño avance con la recuperación del 20% de las tarifas y la mejora de cuatro de los cinco procedimientos de esta justicia gratuita. El tercero es el de transformación digital en el colegio, que va a cambiar la forma de comunicarnos entre nosotros y con la Administración y los ciudadanos.

P. ¿Tiene solución el turno de oficio?

R. Creo que ha cambiado y la justicia gratuita ya no es la niña fea de la justicia. Había una desconfianza entre el colegio y la Comunidad de Madrid. Con la introducción del expediente electrónico, hemos conseguido que el Gobierno regional confíe en nosotros. Por eso se ha podido llegar



Sonia Gumpert, durante la entrevista en su despacho profesional. / K. P.

a un acuerdo para mejorarlo.

P. Madrid sufre graves carencias en justicia. ¿Por qué?

R. Toda la inversión en justicia tiene un rédito en votos pequeño. No todo el mundo se ve envuelto en este mundo. Invertir en sanidad o en educación da más réditos. Pero ha llegado el momento del clamor ante la situación general de la justicia, por la lentitud, la falta de espa-

cio, los casos de corrupción y la falta de medios para instruirlos, entre otros aspectos, que ha soliviantado a todos los operadores de la justicia.

P. ¿Eso se traduce en que tengamos los juzgados y tribunales tan obsoletos?

R. Me temo que sí. Lo que de verdad da la medida del nivel de democracia de un país es su administración de justicia. Si tie-

nes un problema de convivencia, se debe solucionar cuanto antes. Es de hecho uno de los indicadores que miden los inversores de otros países. Los políticos no se dan cuenta del impacto que tiene en la economía.

P. ¿Qué opina del proyecto de la Ciudad de la Justicia?

R. Para mí es el gran fracaso de la Comunidad de Madrid. Es un fracaso porque es una oportunidad intentada en varias ocasiones y porque además los operadores de justicia de una ciudad como Madrid no tengan un suelo digno. Que ahora tengamos una treintena de sedes judiciales a cual de ellas peor, sin archivo, con los expedientes a la vista, sin espacio digno para los señalamientos, sin lugares para los profesionales, es lamentable. El mal estado de las sedes judiciales de Madrid causa un impacto fatal en los clientes extranjeros. Resulta muy chocante para un empresario que ha recorrido el mundo y se queda impresionado cuando entra en los juzgados de Madrid.

P. ¿Por qué no se presenta a la reelección?

R. Porque no me resulta compatible con mi vida profesional. Soy socia de un despacho en el que he invertido todo mi tiempo y mi esfuerzo económico y profesional. Ahora me han dado el reto de dirigirlo. Eso ya hace imposible que lo compatibilice con el tiempo que necesita la dirección del colegio. No se puede estar en el colegio tres horas a la semana o solo por la tarde.